

# Juan Rivano Sandoval (1926-2015). Filosofar desde la convicción. In memoriam

ÁLEX IBARRA PEÑA

*Universidad Católica Silva Henríquez*

Juan Rivano ha sido un filósofo e intelectual chileno, formado en la Universidad de Chile en tiempos en que esta universidad era gratuita, llegando a ser Director del Departamento de Filosofía de esa Universidad y también de la Universidad de Concepción. Fue colega de los filósofos Jorge Millas, Luis Oyarzún, Humberto Giannini y el español Cástor Narvarte. Antes de estudiar la pedagogía en filosofía estudió pedagogía en matemáticas, de ahí su interés por la lógica, cátedra que dictaba junto a la de Introducción a la filosofía<sup>1</sup>.

Con anterioridad a sus estudios universitarios en la capital chilena, tuvo que enfrentar un duro periplo para terminar su formación educativa primaria y secundaria. La primaria la realizó en la ciudad de su natalicio en la región del Maule, de ahí que la imagen del río Tutuvén no le abandone hasta los últimos recuerdos que relató. La educación secundaria la pudo realizar en liceos nocturnos que recibían principalmente a trabajadores obreros que provenían de la provincia en sectores marginales de la ciudad en los barrios Independencia y Recoleta, hacia el final de la primera mitad del siglo pasado.

En su producción escrita encontramos novelas<sup>2</sup>, obras de teatro<sup>3</sup>, ensayos y principalmente textos de filosofía. En los años sesenta formó parte de aquellos militantes políticos que forjaron el proyecto político de la Unidad Popular, que posteriormente fue derrocado por la dictadura de Pinochet, sufrió la destitución y exoneración de la universidad, fue encarcelado y tuvo que partir al exilio, pasando por Israel y estableciéndose en Suecia. La universidad de Lund le brindó un espacio para seguir con su producción teórica.

Creo que ningún investigador serio sobre la filosofía chilena, podría negar que Juan Rivano es el filósofo crítico más importante de la segunda mitad del siglo XX en Chile. Por cierto, que una valoración de la persona y obra de Rivano, dada su capacidad de polemista, no genera un acuerdo general, ni siquiera entre quienes fueron sus discípulos. A diferencia de otros filósofos de su época como Jorge Millas o Humberto Giannini, Rivano posee un temperamento bastante más controvertido, el cual se encuentra fun-

<sup>1</sup> Menciono algunos textos que salieron desde las cátedras que dictaba: *Curso de lógica moderna y antigua* (1964); *Desde la religión al humanismo* (1965); *Proposiciones sobre la totalización tecnológica* (1971) o *Introducción al pensamiento dialéctico* (1972).

<sup>2</sup> *Febo, Cristina y la cordillera* (1967); *Época de descubrimientos* (1991); *Los márgenes del señor Aravena* (2003); *La saga de los milenios* (2013); y *La carta a Kissinger* (2015).

<sup>3</sup> *Pasión según Judas* (1972); *Tres piezas de teatro* (2002); y *Eva y el ángel y otras piezas teatrales* (2015).

dado en su vocación por ser un pensador comprometido con un sentimiento de pertenencia a una clase social no privilegiada. Esta pertenencia de clase es la que le permitió no sentirse seducido por la comodidad de la academia servil ni por la seguridad del silencio descomprometido, formas que han abundado en la universidad chilena y que se intensificaron, por razones obvias, desde la dictadura cívico-militar que derrocó al gobierno de la Unidad Popular liderado por el asesinado presidente Salvador Allende.

Estas características propias del intelectual comprometido con una ideología de clase, incomodaron no sólo a la institucionalidad *de facto* del periodo histórico convenido, sino también a los filósofos y filósofas chilenos que trabajaron con él, lo que tuvo como consecuencia que su obra fuera dejada de lado, operando así la invisibilización que atenta en desmedro de lo contra hegemónico. Es significativo destacar que nunca se le volvió a restituir su cátedra en la Universidad de Chile. Me atrevería a decir que estas cuestiones son causa del escaso estudio de sus textos y de que, recién con el crecimiento de un discurso democrático más radical y alternativo, podamos apreciar la envergadura de este pensador como para empezar un estudio sistemático sobre su obra. Desde esta perspectiva, precisamente uno de los estudios pendientes en la obra de Rivano es un análisis político-cultural de su autobiografía titulada *El largo contrapunto*<sup>4</sup>, la cual sólo ha tenido un comentario un poco más atento por parte del sociólogo Eduardo Naranjo, quien en la introducción de su artículo titulado “Juan Rivano: un largo contrapunto” señala: “Su vida personal como la de muchos intelectuales chilenos y latinoamericanos, estuvo ensombrecida por el abandono, la miseria, el hambre, la tristeza, la humillación, la indiferencia, la crueldad, y el desprecio”<sup>5</sup>.

Estas marcas que señala Naranjo, en parte de los intelectuales del tercer mundo, creo que nos sitúan frente a una cuestión significativa, no sólo para la lectura de la autobiografía que mencionábamos, sino también para uno de los ejes temáticos más importantes de la obra de este filósofo chileno, que fue escrito en la década de los sesenta, aquella década que albergó lo que el filósofo chileno Eduardo Devés<sup>6</sup>, siguiendo al filósofo argentino Oscar Terán<sup>7</sup>, ha llamado la “sensibilidad sesentista”. Estos textos de Rivano son los que se podrían considerar en cierta perspectiva dialógica con la filosofía de la liberación latinoamericana<sup>8</sup>, como he tratado de defender en otros artículos<sup>9</sup>. Queden mencionados aquí los más importantes<sup>10</sup>.

<sup>4</sup> Santiago de Chile, Bravo y Allende, 1995.

<sup>5</sup> NARANJO, E., “Juan Rivano: Un Largo Contrapunto”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* [en línea], n. 8 (2001). (Fecha de consulta: 6 de enero de 2016). Disponible: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502408>>.

<sup>6</sup> DEVÉS, E., *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX, II: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, 2ª ed., Buenos Aires, Biblos, 2008.

<sup>7</sup> TERÁN, O., *Nuestros años sesenta*, Buenos Aires, Puntosur, 1993.

<sup>8</sup> Esta interpretación en cuanto a enmarcar a Rivano al interior de las filosofías de la liberación o más bien “para la liberación”, se ha visto acentuada a partir de testimonios aportados por Horacio Cerutti-Guldberg quien, en su última visita a Chile, con ocasión de dictar la Conferencia Internacional Jorge Millas, me contaba de los intentos que hizo para que Rivano participara en un encuentro realizado en México en la década de los ochenta.

<sup>9</sup> IBARRA, A., “Pensamiento utópico y liberador en América Latina: intento olvidado desde la filosofía chilena”, en *Revista Solar*, Lima, n. 6 (2010), pp. 171-185; “Juan Rivano: filósofo latinoamericano del riesgo”, en *Revista Intus Legere*, Santiago de Chile, n. 6, n° 2, pp. 69-83.

<sup>10</sup> “Entre Hegel y Marx. Una meditación ante los nuevos horizontes del humanismo”, Santiago de Chile, Ediciones Universidad de Chile, 1962; “El punto de vista de la miseria”, Santiago de Chile, Edicio-

Según mi parecer, la diferencia teórica que se podría establecer entre Rivano y la filosofía de la liberación argentina está en que Rivano no utiliza la categoría de dependencia para referirse a la situación de subdesarrollo tercermundista usando la categoría de “servidumbre”, aunque Rivano no discute con los filósofos argentinos, ya que sus planteos son anteriores. Este desacuerdo teórico dado por la no utilización de la categoría de dependencia lo encontramos más explícito aún en los planteamientos del filósofo peruano Augusto Salazar Bondy, que usa la categoría de “dominación”, en textos previos a los producidos por el movimiento trasandino. En cambio, el mexicano Leopoldo Zea sí coincide con el movimiento argentino en el uso de la categoría de “dependencia”<sup>11</sup>.

Además de lo teórico hay que señalar la diferencia ideológica. Tanto Rivano<sup>12</sup> como Salazar Bondy<sup>13</sup> son marxistas confesos, ambos pueden ser considerados exponentes de lo que el filósofo cubano Pablo Guadarrama ha denominado como “marxismo latinoamericano”<sup>14</sup>, es decir, tanto al filósofo chileno como al filósofo peruano los podemos considerar como marxistas herejes, en cuanto son alternativos al marxismo eurocéntrico imperante de la época. La filosofía de la liberación argentina vacila en torno al marxismo, podemos encontrar al interior de ésta a opositores al marxismo como Dussel y Scannone y otros más cercanos al marxismo como Roig y Cerutti. Considerando el aspecto liberacionista y el compromiso marxista, es que Rivano puede ser considerado el principal filósofo crítico de la filosofía chilena del siglo XX<sup>15</sup>.

---

nes Universidad de Chile, 1965; “Contra sofistas”, (Santiago de Chile, autoedición, 1966); “Cultura de la servidumbre”, Santiago de Chile, Hombre nuevo, 1969; además de su artículo crítico a la publicación de los comentarios del humanista italo-germano Ernesto Grassi titulado “La América ahistórica y sin mundo del humanista Ernesto Grassi” publicado por la revista *Mapocho* en 1964.

<sup>11</sup> Un artículo que introduce de manera aproximativa a estas distinciones es una ponencia que apareció publicada en las Actas de uno de los congresos Augusto Salazar Bondy bajo el título “Desde la cultura de la dependencia a la cultura de la dominación y servidumbre: los aportes al pensamiento liberacionista de Augusto Salazar Bondy y de Juan Rivano”.

[http://www.cecies.org/imagenes/edicion\\_558.pdf](http://www.cecies.org/imagenes/edicion_558.pdf)

<sup>12</sup> Roberto Escobar lo ha tildado como un pensador ideológico en *El vuelo de los búhos: actividad filosófica en Chile de 1810-2010*, Santiago de Chile, RIL, 2010. También Cecilia Sánchez en su libro *Una disciplina de la distancia: institucionalización universitaria de los estudios filosóficos en Chile* (1992) ha destacado la preocupación política de Rivano. Pero, el que más ha insistido en este aspecto es Iván Jaksic en su libro *Academic rebels in Chile* (1989).

<sup>13</sup> Esto lo ha destacado el filósofo peruano David Sobrevilla en sus valiosos estudios para el estudio de la filosofía marxista en el Perú, pero en especial en el texto “Augusto Salazar Bondy y la filosofía de la liberación latinoamericana”. Se puede consultar en las actas ya referidas de uno de los congresos Augusto Salazar Bondy [http://www.cecies.org/imagenes/edicion\\_558.pdf](http://www.cecies.org/imagenes/edicion_558.pdf)

<sup>14</sup> Una relación entre el marxismo de Rivano al interior de aquello que Guadarrama ha llamado como “marxismo latinoamericano” la he referido en el artículo homenaje al filósofo cubano “Pablo Guadarrama y su vocación filosófica: la perspectiva humanista del marxismo latinoamericano” publicado en *Revista Cultural Latinoamericana de la Universidad Católica de Colombia*, vol. 20, n. 2 (2014), pp.145-166. <http://www.culturalatinoamericanaplaneta.it/es/inicio/23-culturalatinoamericana-numero-20-revista-de-estudios-interculturales-issn-2346-0326/historia-de-las-ideas-y-de-la-cultura/80-pablo-guadarrama-y-su-vocacion-filosofica-la-perspectiva-humanista-del-marxismo-latinoamericano>.

<sup>15</sup> El filósofo chileno Pablo Abufom también ha hecho aportes en esta línea de interpretación de la obra de Rivano en su artículo “El punto de vista de Rivano: una antigua crítica de la actualidad”. [http://www.revistalacañada.cl/uploads/articulo/archivo/A6\\_ABUFOM\\_pdf.pdf](http://www.revistalacañada.cl/uploads/articulo/archivo/A6_ABUFOM_pdf.pdf)

Dada su preocupación por la lógica, aunque siendo un convencido, sin duda, en el método dialéctico<sup>16</sup>, es que Rivano no está ausente de la recepción de autores de la tradición analítica<sup>17</sup>. Como se ha dicho, su principal cátedra era la de Lógica y hasta hoy se sigue usando su libro “Lógica elemental” en la enseñanza de esta disciplina tanto en la enseñanza secundaria como universitaria. Durante la década de los 50 en la Universidad de Chile, enseñaba también un profundo conocedor de la filosofía analítica que era el profesor alemán Gerold Stahl. Son este filósofo alemán y Juan Rivano los primeros en introducir las lecturas de autores como Russell, Wittgenstein, Reichenbach, Carnap y Ayer. Sobre este aspecto de la obra de Rivano he trabajado junto al filósofo chileno Guido Vallejos<sup>18</sup> pero, además, en distintas ponencias otros filósofos como Miguel Orellana Benado y Wilfredo Quezada han destacado a Rivano como un autor importante para la prehistoria de la filosofía analítica en Chile<sup>19</sup>. Cabe consignar que los textos que han abordado la historia de la filosofía analítica en América Latina, como los escritos por el filósofo mexicano Fernando Salmerón<sup>20</sup> o el cubano Félix Valdés García<sup>21</sup>, han ignorado la producción chilena. Hay que mencionar que en la década de los 50 Jorge Millas, siendo director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile, había encargado traducciones de textos de Ayer a Rivano y del *Tractatus* de Wittgenstein al conocido filósofo de la ciencia chileno Roberto Torretti, dado el siempre escaso recurso económico de las universidades en Chile, estas traducciones no fueron publicadas.

Otro aspecto filosófico relevante en la producción escrita de Rivano, son sus aportes a la lengua o al habla chilena, como lo ha hecho notar su hijo el lingüista Emilio Rivano<sup>22</sup>, que ha sido quien generosamente se ha ocupado de recuperar lo escrito por su padre pero, además, ha retomado algunas reflexiones y temáticas que emanan de la producción del filósofo. En estos temas considero que los principales rendimientos han estado en torno a la interpretación de la sabiduría popular contenida en algunos dichos comunes en el imaginario de los chilenos. Esto lo

<sup>16</sup> No sólo puso atención en la dialéctica de la vertiente hegeliana-marxista, ya que era un profundo conocedor de la obra de Bradley en torno al cual nos dejó su célebre traducción del libro *Apariencia y realidad* y un artículo titulado “Motivaciones para la filosofía de Bradley” el cual se puede consultar en <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/22341/23658>

<sup>17</sup> Para esto pueden ser consultados sus libros *Desde la religión al humanismo* (1965) y *Perspectiva sobre la metáfora* (1986).

<sup>18</sup> Se puede consultar el artículo que escribí junto a Guido Vallejos Oportot publicado en *Revista Mapocho* titulado “Propuestas para una investigación sobre la institucionalización de la “filosofía analítica” en Chile” en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0048555.pdf>. Un desarrollo más extenso de la interpretación de Rivano como filósofo analítico se puede encontrar en mi libro *Filosofía chilena. La tradición analítica en el periodo de institucionalización de la filosofía*, Santiago de Chile, Bravo y Allende, 2011.

<sup>19</sup> En una nota *In memoriam* en la *Revista de Filosofía de la Universidad de Chile*, vol. LXXI (2015), p. 7, el filósofo Jorge Acevedo destaca que “junto a Gerold Stahl —también profesor de la Universidad de Chile—, pone las bases de la filosofía analítica en nuestro país”.

<sup>20</sup> El texto referido es *Notas sobre la recepción del análisis filosófico en América Latina*.

<sup>21</sup> El texto referido es *Panorama de la filosofía analítica latinoamericana*.

<sup>22</sup> Algunos de sus textos que irían siguiendo la herencia de su padre son: *Contra humanistas*, y los diccionarios de “chileno callejero” y de “chileno obsceno”.

encontramos desarrollado en la autobiografía que ya hemos referido, pero también en otros textos como *La ronda de San Miguel*, pero principalmente en *Los dichos del habla chilena*<sup>23</sup>.

Estos últimos textos resultan de utilidad para enfoques novedosos sobre el “pensar en español” que se sitúan desde una reflexión acerca de la lengua que vienen siendo desarrollados y difundidos con el tránsito de ideas, dado en el constante intercambio entre filósofos latinoamericanos y filósofos españoles como Manuel Reyes Mate, Antolín Sánchez Cuervo y Francisco J. Martín. Al interior de esta línea investigativa de relaciones en el tránsito de ideas sustentadas en la lengua, una de las figuras centrales es la del filósofo español Ortega y Gasset, de gran influencia en Chile y en el resto de América Latina. Pues bien, Rivano no se queda al margen del impacto del filósofo español en la intelectualidad de su época —sin ser un apologeta o difusor de esta filosofía—, hay huellas evidentes en parte de sus textos de ideas provenientes del raciovitalismo orteguiano. La realización pendiente sobre la influencia de Ortega en la filosofía chilena no puede eludir la inclusión de Rivano<sup>24</sup>.

En cuanto a la producción filosófica post-exilio más relevante, según algunos de los buenos conocedores de la obra de Rivano, tales como Edison Otero, Rogelio Rodríguez, Antonio Vargas, Juan Carlos Araya y Raúl Bravo, habría que destacar su larga reflexión sobre la obra de McLuhan<sup>25</sup>, y además su preocupación por el “sinsentido”<sup>26</sup>. Mucha de esta producción escrita fue publicada en Chile y en los últimos años se han publicado algunos de sus textos inéditos.

Finalmente, quiero destacar algunas cuestiones relevantes de la práctica filosófica de este filósofo aquí recordado. En primer lugar, el desarrollo de sus cursos de introducción a la filosofía, de los cuales se cuenta que no hacía una simple y abarcadora historia de la tradición filosófica como a la que estamos acostumbrados. Lo que Rivano planteaba era un problema filosófico sobre el cual iba pensando, explicando y argumentando, es decir invitaba a la exposición de su modo de filosofar. En segundo lugar, su vocación por la polémica, ya que solía hacer públicas sus discrepancias con aquellos colegas con los cuales no estaba de acuerdo. Una de las más conocidas es aquella de la primera mitad de la década del sesenta que tuvo con Humberto Gianini acerca de la validez del argumento ontológico de San Anselmo, la cual esconde una discusión acerca del modo de hacer filosofía a partir de la cual discute el modo metafísico-cristiano, proponiendo un modo más bien lógico-racionalista para el desarrollo de la filosofía<sup>27</sup>. En tercer lugar, es la profunda convicción de oponerse a una

<sup>23</sup> Ambos en Santiago de Chile, Bravo y Allende, 2006 y 2002 respectivamente.

<sup>24</sup> Sobre este aspecto se puede revisar mi aproximación titulada “La síntesis entre empirismo-neopositivismo y vitalismo-humanismo: Juan Rivano y la filosofía chilena en la década 1960-1970”. En línea: [https://www.redib.org/recursos/Record/oai\\_articulo631197-sintesis-empirismo-neopositivismo-vitalismo-humanismo-juan-rivano-filosofia-chilena-decada-1960-1970](https://www.redib.org/recursos/Record/oai_articulo631197-sintesis-empirismo-neopositivismo-vitalismo-humanismo-juan-rivano-filosofia-chilena-decada-1960-1970)

<sup>25</sup> Menciono su libro *El pensamiento de McLuhan* (1972).

<sup>26</sup> Habría que tener en cuenta: *El encierro del Minotauro: ejercicios del Sinsentido, el Mito y el Poder* (1994); *Sinsentido con Todo el Sentido del Mundo. Comentarios desde los Limericks de Edward Lear* (2015); la traducción de *Los limericks* de Edward Lear (1992) y un breve texto titulado “Sentido y sinsentido” que por gentileza de su hijo Emilio Rivano pude publicar en *Revista la Cañada* [http://www.revistalacañada.cl/uploads/documento/archivo/D3\\_RIVANO\\_pdf-0.pdf](http://www.revistalacañada.cl/uploads/documento/archivo/D3_RIVANO_pdf-0.pdf)

<sup>27</sup> Abordé esta polémica en un artículo titulado “La vocación filosófica de un pensamiento del riesgo.

concepción elitista de la universidad, a partir de ésta Rivano fue capaz de soportar todas las marginaciones, destituciones y omisiones que se pueden apreciar todavía por varios que se han dedicado al estudio de la filosofía en Chile.

Quiero concluir esta nota señalando que, desde estas cuestiones concernientes a la práctica filosófica, Rivano es parte de aquella filosofía crítica latinoamericana empeñada en aquello que el filósofo cubano Raúl Fornet-Betancourt ha denominado como la función transgresora de “desfilosofar la filosofía”, la mejor muestra sobre el ejercicio de esta función es recurrir a la propia escritura de Rivano:

De manera que se requiere de pasión y paciencia para soportar la atmósfera de la filosofía contaminada por tanta y tan ruidosa maquinaria filosófica que no sirve ni para museo. Tantas doctrinas hay, y tan embrollados se encuentran sus expositores cuando quieren ponerlas en movimiento, que el resultado alcanza más allá de los límites que soporta la paciencia; no puede, entonces, extrañar que se concluya sobre la filosofía entera que consiste en un saco de disparates. (...) Si los hombres se pusieran en las actitudes adecuadas o realizaran sus movimientos ajustándolos a los innumerables ideas y doctrinas que han ensayado los filósofos, el mundo sería un circo como para reventar de risa. (...) Es seguramente por esto también que frecuentemente se oye hablar de la disciplina del filósofo, del filósofo como especialista, del filósofo como flor delicada, como raro ingenio; y de la filosofía como ciencia pura, de la aristocrática, estricta, altísima, rigurosa y pluscuamperfecta filosofía. De manera que se encuentra ésta lejos de la realidad a fuerza de estupor y estupidez. (...) En tales circunstancias se explica que los filósofos profesionales discutan infinitamente sobre la ‘función’ de la filosofía, la ‘responsabilidad’ de la filosofía, la naturaleza, la definición, el objeto, el sentido, el valor, el ‘progreso’ de la filosofía, mientras en el fondo de su corazón sólo se encuentran el escepticismo, la confusión, o, en el mejor de los casos, la pálida indiferencia<sup>28</sup>.

---

La convicción metafísica en Humberto Giannini” disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0048558.pdf>

<sup>28</sup> *Entre Hegel y Marx*, 1962, p. 53.